



b h CRITICA MUSICAL

Clausura del Festival de Coros

El Festival Nacional, organizado por la Federación de Coros de Chile, entre el 5 y el 8 de diciembre con motivo del cincuentenario de la imagen de Nuestra Señora del Carmen, terminó con un concierto matutino en el Teatro Municipal. De los seis conjuntos originalmente previstos para la última fecha se presentaron cuatro, y le tocó al Singkreis, dirigido por Arturo Junge, abrir el programa con una selección titulada "Navidad en el Mundo".

Uno de los grandes aciertos musicales del grupo nombrado sigue siendo la famosa canción "Es ist ein Ros entsprungen", de Praetorius. Qué afiatamiento, qué pureza y finura de emisión, qué bello fraseo, y qué fonética deficiente de las consonantes finales. Es una pena que se le dé tan poca importancia a la poesía en el contexto general de semejante logro. Buenos resultados se consiguieron en los melancólicos cantos de Rusia y Polonia (en castellano). Lo mejor fue nuestro villancico "Buenas Noches, San José", hábilmente transcrito por Waldo Aránguiz, con las sopranos solistas Ana María Zabala y María Luisa Morales y las guitarras de Marcelo Bass y Verena Weil.

El Coro Polifónico "Braden", de Rancagua, dirigido por Clemente Córdova, adolece aún de dos defectos graves: "cala" de modo perceptible (especialmente las sopranos) y peca de dudoso gusto. Trae un organista capaz, pero maleado por su fatal inclinación a los registros tremulantes. El repertorio bordea en forma peligrosa un sentimentalismo exagerado. Se salvaron algunos trozos navideños, y, sobre todo, el "Exsultate Justi", de Viadana.

Escuchar al Coro de Cámara de la Universidad de Chile, sede Valparaíso, equivalió a un verdadero baño de cultura y eufonía. Los siete trozos "a capella", que interpretó al principio, recibieron, sin excepción, una entrega distinguida en manos del director Belfort Ruz. Recordamos la delicadeza y exactitud de "Il est bel et bon", de Passereau; los matices de "La blanche neige", de Poulenc, y la sensibilidad de "Trois beaux oiseaux du Paradis", de Ravel, con el refinamiento de sus voces solistas: todo ello en un excelente francés. Considerables fueron, también, los aciertos obtenidos en el Ave María, de Bruckner, y "Las flores del romero", de Orrego Salas. Dos obras del compositor israelí Marc Lavry, de mucho efecto, cosecharon merecidas ovaciones del público.

Como final del espectáculo figuraba la reedición de la Cantata N° 106 (Actus Tragicus), de Bach, dirigida por Richard Kistler, con el Coro de Cámara de la Universidad de Chile (Santiago), Miriam Matus y Pablo Castro de solistas vocales, y Helmut Arias, a cargo de la tarea de condensar en el órgano las flautas, violas de gamba y el "continuo" de la partitura original. No sabemos si realmente se presentó dicha obra, ya que no alcanzamos a oír la última parte. Sin embargo, esta cantata fúnebre nos pareció una elección curiosa para la clausura de un Festival en el día de la Inmaculada Concepción.

Federico Heinlein

El mensuro, sonulago. 12-XII-1976. P. 46.

Clausura del Festival de Coros Crítica Musical [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Clausura del Festival de Coros Crítica Musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile